

# El bien siempre tiende *a comunicarse*

**T**oda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás.

Comunicándolo,  
el bien se arraiga y se desarrolla.

Por eso,  
quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien.

No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo:

**«El amor de Cristo nos apremia»**

(2 Co 5,14);

**«¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!»** (1 Co 9,16).

Evangelii Gaudium, 9

